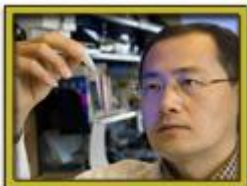


La ciencia como respuesta a los retos del futuro LA FUNDACIÓN BBVA ENTREGA SUS PREMIOS FRONTERAS DEL CONOCIMIENTO



Madrid, 15/6/2011, (Ecoestrategia).- Los galardonados de este año en las ocho categorías de los Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento son autores de contribuciones con enorme impacto presente y futuro en múltiples aspectos de la vida cotidiana y que han ampliado el conocimiento anterior en sus áreas de forma decisiva.

Los ocho premiados han participado hoy en una solemne ceremonia en el Palacio del Marqués de Salamanca, sede de la Fundación BBVA, en Madrid. La variedad de áreas de la ciencia y la cultura representadas en la celebración responde a los rasgos distintivos de estos galardones: la universalidad del conocimiento y la voluntad de reconocer avances que hacen frente a los principales retos de la humanidad en el siglo XXI.

Los galardonados en esta edición han sido Shinya Yamanaka, por lograr la reprogramación celular y hacer posible la medicina regenerativa; Nicholas Stern, por medir el coste económico del cambio climático; Gabor Somorjai, por descubrir reacciones químicas claves en procesos productivos y medioambientales; y Edward O. Wilson, por acuñar y difundir el concepto de biodiversidad, y demostrar su importancia para la humanidad.

También han sido premiados Donald E. Knuth, por enriquecer y estructurar el lenguaje de los ordenadores; Lars Peter Hansen, por diseñar el método que usan hoy analistas y decisores monetarios para extraer conclusiones de datos estadísticos; el Instituto Internacional de Investigación del Arroz (IRRI), por convertir la investigación del arroz en arma eficaz en la lucha contra el hambre; y Helmut Lachenmann, por ensanchar el mundo de los sonidos como ningún otro compositor contemporáneo.

La ceremonia, presidida por la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, el presidente de la Fundación BBVA, Francisco González, y el presidente del CSIC, Rafael Rodrigo, ha congregado a destacados representantes de la comunidad científica internacional y de las altas instituciones del Estado, así como a personalidades del mundo de la cultura y la empresa.

El presidente de la Fundación BBVA, Francisco González, resaltó que estos galardones, "concebidos desde España y orientados a la comunidad científica y los creadores sin importar su nacionalidad, representan los mejores atributos del espíritu de modernidad y proyección global de nuestro país".

Al mismo tiempo, Francisco González deseó que los premios "sean un incentivo para que las generaciones jóvenes tomen como modelo a personas apasionadas por investigar, crear e innovar. Actividades que aportan disfrute y enriquecimiento interior, al tiempo que amplían las oportunidades de quienes hacen de ellas su profesión".

Creatividad científica



La amplitud de disciplinas abarcadas y el elevado perfil de los jurados, integrados por algunos de los principales expertos internacionales en cada área, convierten a los Premios Fronteras del Conocimiento en una de las familias de galardones de mayor importancia en todo el mundo. Están dotados en total con 3,2 millones de euros distribuidos en ocho categorías.

Los Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento reconocen la innovación que surge del saber acumulado, la curiosidad como motor para la exploración, y la creatividad

y máxima excelencia. Se distinguen por su estrecha vinculación con los retos científicos, tecnológicos, sociales y económicos del presente siglo.

Son por ello los primeros que incluyen categorías dedicadas a Cambio Climático; Cooperación al Desarrollo; Tecnologías de la Información y la Comunicación; y Ecología y Conservación de la Biodiversidad. También se reconocen las contribuciones especialmente significativas en Economía, Finanzas y Gestión de Empresas; Ciencias Básicas; Biomedicina; y Música Contemporánea.

En sus discursos de aceptación los galardonados han realzado la fascinación que entraña la investigación y el valor social del conocimiento.

Tal es el caso de Edward O. Wilson, para quien "la ecología necesita inspiración y conocimientos procedentes de todas las áreas de la biología, desde la genética molecular a la sistemática, la biología del comportamiento y la teoría evolutiva. Esto es consistente con el hecho de que la biología del siglo XXI busca el equilibrio entre el reduccionismo y la síntesis.

Las ciencias de la conservación también están adquiriendo una nueva dimensión. Empezamos a comprender que para salvar el mundo vivo será necesario descubrir y analizar las especies que lo integran, muchas de las cuales aún son desconocidas para la ciencia", concluyó Wilson.

Estamos a las puertas de una nueva Revolución industrial



A juicio del economista británico Nicholas Stern, "debemos hacer frente a uno de los dos grandes desafíos de nuestro siglo: paliar la pobreza en el planeta y gestionar el cambio climático. Si fallamos en uno fallaremos en el otro. Y la consecuencia más probable serán conflictos globales, graves y prolongados".

"La buena noticia es que ahora sabemos cómo iniciar y mantener este proceso, que será creativo e innovador y un estímulo para un tipo diferente de crecimiento. La ciencia nos ha guiado mostrándonos los riesgos y la escala a la que debemos actuar. Ahora podemos ver cómo emergen las nuevas tecnologías, y entendemos la esencia de las políticas económicas clave", añadió Stern.

"Debemos poner el énfasis no sólo en los grandes riesgos de la inacción, sino en las enormes oportunidades que representa la transición a una economía de bajas emisiones", concluyó el autor del Informe Stern sobre el cambio climático.

Por su parte el director del Instituto Internacional de Investigación del Arroz, Robert Zeigler, recordó que "el arroz es el cultivo más importante para los pobres del mundo, ya que da de comer a más de tres mil millones de personas todos los días. Es el alimento básico para los habitantes de Asia, donde vive más del 60% de la población desnutrida del planeta".

"El objetivo del Instituto Internacional de Investigación del Arroz está claro: aplicar la mejor ciencia para aumentar la productividad del arroz, así como mejorar las vidas de los cultivadores de arroz mientras mantenemos los suministros asequibles para los consumidores, especialmente los pobres", añadió Zeigler, quien aclaró que el premio se destinará a promover nuevas áreas de investigación para entender mejor la biología de la floración y aumentar la producción de semillas".

Todos los premiados han recibido un símbolo artístico obra de la escultora madrileña Blanca Muñoz, basado en varias espirales que representan la evolución e interrelación de las disciplinas científicas. La espiral, explica la autora, "es la mejor solución para crecer en poco espacio y la mejor forma para representar la continuidad".



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental



Más información en: www.fbbva.es.